



[123-126]

EDU

Ciencias de la Educación

Aprendizajes en tiempos de inclusión: la escuela haciendo lugar a lo diferente en lo común

Nataly Yujnovetzky | Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

En mi recorrido por la licenciatura siempre ha resonado una pregunta que rara vez se discute y analiza profundamente: ¿cómo repensamos la enseñanza cuando no funciona el supuesto “todes aprenden lo mismo y al mismo tiempo”? ¿Cómo ajustamos las propuestas para que todes puedan aprender?

En el marco del espacio curricular Proyecto III “Enseñanza e inclusión en la escuela primaria: desafíos y estrategias para garantizar el derecho a aprender”¹ tuvimos la oportunidad de poner en palabras estos interrogantes. La bibliografía de Flavia Terigi que trabajamos nos permitió reflexionar sobre la necesidad de construir una escuela que contemple la diversidad de trayectorias y experiencias de aprendizaje, rompiendo con la homogeneidad que promueve el modelo pedagógico y organizacional vigente. Esta autora nos ofreció herramientas conceptuales para comprender la problemática de la discontinuidad escolar y los desafíos que supone la inclusión en las aulas. También, su concepto *cronologías de aprendizaje* estuvo presente durante toda la cursada y nos permitió cuestionar la idea de un aprendizaje monocrónico y estandarizado. En esta línea, Mariela Helman resaltó en los encuentros que “en los tiempos actuales, se hace necesario pensar en recorridos distintos. No es que todos están en lo mismo y al mismo tiempo” lo que implica un desafío para las prácticas pedagógicas.

A partir de estos intereses y de las conceptualizaciones abordadas durante la cursada, nos preparamos para llevar a cabo un conversatorio al que titulamos “Aprendizajes en tiempos de inclusión: la escuela haciendo lugar a lo diferente en lo común”. Este título lo pensamos entre estudiantes y profesoras basándonos en algunos planteos de Flavia Terigi cuando nos propone reflexionar que “lo mismo no es lo común”.

Invitamos a tres colegas a formar parte de este conversatorio.

-**Paola Tarasow**. Profesora para la Enseñanza Primaria, Licenciada en Ciencias de la Educación (UBA) y Especialista en la Enseñanza de Matemáticas y Ciencias Experimentales (Universidad Nacional de San Martín). Se desempeñó como profesora de Enseñanza de la Matemática en institutos de formación docente y formó parte del equipo técnico del Programa de Reorganización de las Trayectorias Escolares del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Además, coordina el equipo de capacitadores de matemáticas en Escuela de Maestros.

¹ A cargo de las profesoras Mariela Helman, Alina Larramendy y Valeria Buitron, durante el 2° cuatrimestre de 2024.

-**Luciana Santos Palma.** Psicóloga (UBA) y Profesora para la Enseñanza Primaria. Trabaja como maestra en el Programa de Reorganización de las Trayectorias Escolares. Forma parte del equipo de matemática de Escuelas de Maestros y está terminando la licenciatura en la Enseñanza de la Matemática en la Universidad Pedagógica Nacional.

-**Martina Taddei.** Es estudiante de Psicología en la UBA. De su trayectoria le gusta decir que es identitariamente Maestra. Se dedica a la didáctica de las prácticas del lenguaje sobre todo en el primer ciclo, en la unidad pedagógica. Actualmente trabaja en Maestro + Maestro, como profesora de Alfabetización inicial en Profesorado de Enseñanza Primaria del Normal 3, y en el programa “Intensificar la enseñanza” de la provincia de Buenos Aires.

Cada una de ellas, desde su recorrido profesional y académico, aportó una mirada enriquecedora para pensar la reorganización de trayectorias educativas y los desafíos didácticos en contextos de inclusión. Sus participaciones brindaron un análisis profundo y situado de las estrategias necesarias para garantizar el derecho a la educación de quienes han atravesado trayectorias escolares discontinuas. Relataron experiencias concretas donde la implementación de estrategias como el trabajo anticipado con algunos estudiantes en torno a ciertos contenidos que se desarrollarán luego en el aula, o el trabajo con agrupamientos flexibles fuera del aula, permitieron el avance en los aprendizajes.

Muchas de las discusiones fueron en torno al Programa de Reorganización de las Trayectorias Escolares, conocido como “Aceleración”. Este programa tiene como propósito acompañar a estudiantes con sobreedad en su reposicionamiento en la escuela primaria y lograr que se integren a su grupo etario. Se enfatizó la necesidad de repensar la rigidez del aula estándar, que asocia la edad con el grado escolar sin considerar la distancia entre las trayectorias teóricas y las trayectorias reales de los estudiantes. Desde esta perspectiva, se destacó que las cronologías de aprendizaje no son homogéneas y que el modelo pedagógico vigente tiene como principal dificultad no contemplar la diversidad de recorridos educativos que transitan los estudiantes.

En este sentido, Paola Tarasow afirmó que “en el Programa de Aceleración, donde trabajamos con chicos y chicas del segundo ciclo, los pibes y pibas ya vienen con una marca muy personal de cuál es su relación con el conocimiento y muchos vienen con el fracaso, como un ‘yo no puedo’, ‘a mí no me sale’”. Resaltó que existen “marcas de exclusión” en dichos sujetos, así como la importancia de modificar este vínculo con el aprendizaje. En este sentido, destacó la necesidad de “ir a buscar a los pibes donde están”, entendiendo que la enseñanza debe partir de lo que cada estudiante sabe y necesita aprender para avanzar, más que de una estructura rígida basada en la edad o el currículo estándar. Este enfoque y la posibilidad de desarrollar agrupamientos flexibles permiten implementar estrategias pedagógicas y repensar la organización de los grupos de aprendizaje en función de criterios más flexibles y ajustados a las trayectorias individuales. Esto a su vez conlleva la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que permitan a los estudiantes reconfigurar su identidad como aprendices y superar la estigmatización que a menudo recae sobre aquellos que han quedado rezagados o fuera del sistema escolar.

Luciana Santos Palma destacó que “no es una cuestión sólo didáctica, es un posicionamiento en relación a cómo nosotros concebimos esos sujetos y la forma de ir construyendo esas condiciones de seguridad y de posibilidad”. En base a sus dichos, todos coincidimos en que no se discute la educabilidad de los chicos, sino que se debe buscar cómo construir condiciones para que aprendan. Para ello, el rol de la asistencia técnica y el acompañamiento pedagógico, que caracterizan al Programa de Aceleración, fueron señalados como claves para garantizar el derecho a la educación.

Otro de los puntos debatidos fue el modelo de “agrupamientos flexibles”, que busca reorganizar la enseñanza en función de las necesidades de los estudiantes y no únicamente de su edad o grado. Se puso en evidencia la complejidad de su implementación y los desafíos que implica tanto para los docentes como para las instituciones. Se planteó cómo la comunicación de estos agrupamientos a los estudiantes y sus familias resulta clave en su aceptación y funcionamiento. En este sentido, se reflexionó sobre cómo estos cambios pueden generar incertidumbre en los alumnos, lo que hace necesario un acompañamiento pedagógico que contemple sus percepciones y expectativas.

También se abordó el modo en que se evalúan los aprendizajes dentro de estos grupos. Luciana Santos Palma problematizó la idea de realizar evaluaciones diagnósticas masivas al inicio del año, señalando que no tiene sentido hacer un relevamiento de todos los contenidos en marzo, sino que es más útil realizar tomas en distintos momentos del año, según los contenidos que se trabajarán en cada etapa. Se destacó que estas tomas no deben enfocarse en señalar lo que los estudiantes no saben, sino en identificar qué conocimientos poseen y cómo se puede partir de ellos para planificar la enseñanza. Alina Larramendy complementó esta idea al señalar que las tomas en estos agrupamientos buscan brindar elementos para articular lo que los alumnos saben con lo que se quiere enseñar.

Asimismo, se discutieron las dificultades institucionales para sostener estos dispositivos. Se mencionó que los horarios escolares rígidos y la distribución de espacios muchas veces dificultan la reorganización necesaria para implementar los agrupamientos flexibles de manera efectiva. Martina Taddei señaló que cuando se quieren armar los grupos, se encuentran con trabas institucionales que van desde la organización de los horarios hasta la falta de docentes que puedan sumarse a la propuesta. En este sentido, se destacó la importancia de generar condiciones institucionales adecuadas para que estos dispositivos no queden como experiencias aisladas, sino que formen parte de una reconfiguración más profunda de la enseñanza. Como se señaló en el conversatorio, y reiteradas veces en la materia, “despeinar el aula estándar” es una condición necesaria para hacerse cargo del aprendizaje de todos los estudiantes.

El conversatorio también permitió reflexionar sobre la relación entre los dispositivos de inclusión y las condiciones institucionales que posibilitan o dificultan su implementación. Se puso en cuestión la centralidad de la presencialidad obligatoria como único modelo de aprendizaje y se propuso la necesidad de estructurar propuestas más flexibles. Asimismo, se problematizó la invisibilización de los estudiantes con trayectorias discontinuas, quienes suelen quedar al margen de las estrategias de enseñanza. En este sentido, Luciana Santos Palma explicó que “los estudiantes con trayectorias discontinuas suelen tener relaciones de baja intensidad con la escuela”, lo que impacta directamente en su compromiso y participación en el aprendizaje.

Otro de los debates giró en torno al rol de la enseñanza en la inclusión. Se planteó que el nuevo diseño curricular de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2024) puede contradecirse al promover la inclusión mientras sostiene estructuras que dificultan la diversificación de las estrategias de enseñanza. Se mencionó que, si bien incorpora la idea de agrupamientos flexibles, en la práctica su implementación es obstaculizada por regulaciones y falta de recursos. Muchas veces se presentan marcos normativos que promueven agrupamientos flexibles, pero sin las condiciones materiales y formativas necesarias para llevarlos a cabo de manera efectiva.

También se resaltó el papel de la formación docente continua como factor clave en la implementación de estrategias inclusivas. Se señaló que la capacitación en enfoques didácticos flexibles y en herramientas pedagógicas

adaptativas resulta fundamental para que los docentes puedan acompañar trayectorias educativas diversas. En este sentido, se destacó la importancia de espacios de formación y reflexión en equipo, donde los docentes puedan compartir experiencias y desarrollar estrategias conjuntas para la inclusión. Paola, quien actualmente coordina el equipo de capacitadores de matemáticas en la Escuela de Maestros de la Ciudad de Buenos Aires, al momento de profundizar sobre sus tareas y sobre cómo planifica las instancias de capacitación, manifestó lo siguiente: “nosotros no vamos a imponer un modo de pensar, vamos a generar condiciones para que los maestros y maestras puedan pensar sobre su práctica, reflexionar, buscar soluciones, ¿no?”

A lo largo del conversatorio surgieron múltiples interrogantes que invitaron a profundizar la reflexión: ¿cómo pueden las escuelas transformar sus estructuras para adaptarse a la diversidad de trayectorias sin generar segmentación? ¿De qué manera los docentes pueden recibir un acompañamiento efectivo para implementar estrategias inclusivas en aulas heterogéneas? ¿Es posible repensar los criterios de promoción para que respondan mejor a los ritmos de aprendizaje de los estudiantes? ¿Qué cambios a nivel de políticas públicas serían necesarios para garantizar que estos programas no sean iniciativas aisladas sino parte de un sistema educativo más inclusivo? Estos cuestionamientos abren el debate y subrayan la urgencia de seguir trabajando en propuestas pedagógicas que garanticen el derecho a la educación para todos.

A la luz de la perspectiva de Terigi sobre las cronologías del aprendizaje, clave para analizar las trayectorias educativas y lo trabajado en la materia, se reafirma la importancia de seguir diseñando y promoviendo dispositivos que permitan acompañar la diversidad de trayectorias educativas. La educación inclusiva es un desafío que no solo interpela a los docentes, sino también a las instituciones y a las políticas educativas que deben acompañar este proceso con recursos, formación y los cambios estructurales necesarios.

El espacio del conversatorio resultó sumamente formativo, permitiendo el intercambio con profesionales que miran críticamente la educación y problematizan la enseñanza en el contexto de un país en constante cambio y con desafíos complejos. A su vez, se puso en evidencia la importancia del compromiso docente y de las políticas públicas en la inclusión educativa. Las tres especialistas apuntaron a que la clave no es sólo cambiar la organización de las aulas, sino cambiar la mirada sobre los estudiantes y sus posibilidades de aprendizaje.

La discusión acerca de esta problemática, acompañada de profesionales tan apasionadas por su labor, fue una experiencia que enriqueció profundamente mi recorrido en la licenciatura. ■